

# EZEQUIEL MARTÍNEZ ESTRADA



## Cambio de dirección

Escritos en viaje

Selección y prólogo de Martín Kohan



TIERRA FIRME

---

CAMBIO DE DIRECCIÓN

Serie Viajeras/Viajeros  
dirigida por  
ALEJANDRA LAERA

EZEQUIEL MARTÍNEZ ESTRADA

# CAMBIO DE DIRECCIÓN

Escritos en viaje

Selección y prólogo de Martín Kohan



FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

MÉXICO - ARGENTINA - BRASIL - COLOMBIA - CHILE - ECUADOR - ESPAÑA  
ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA - GUATEMALA - PERÚ - VENEZUELA

Primera edición, 2021

---

Martínez Estrada, Ezequiel

Cambio de dirección : escritos en viaje / Ezequiel Martínez Estrada ;  
compilado por Martín Kohan ; prólogo de Martín Kohan. - 1a ed. -  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Fondo de Cultura Económica, 2021.  
244 p. ; 21 x 14 cm. - (Tierra Firme)

ISBN 978-987-719-252-0

1. Literatura Argentina. 2. Narrativa Argentina. 3. Crónica de Viajes.  
I. Kohan, Martín, comp. II. Título.  
CDD A863

---

*Distribución mundial*

Armado de tapa: Juan Balaguer

D.R. © 2021, FONDO DE CULTURA ECONÓMICA DE ARGENTINA, S.A.  
Humboldt 2355, 2° piso; C1425FUE Buenos Aires, Argentina  
fondo@fce.com.ar / www.fce.com.ar  
Comentarios y sugerencias: editorial@fce.com.ar

FONDO DE CULTURA ECONÓMICA  
Carretera Picacho Ajusco, 227; 14738 Ciudad de México  
www.fondodeculturaeconomica.com

ISBN: 978-987-719-252-0

Fotocopiar libros está penado por la ley.

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier  
medio de impresión o digital, en forma idéntica, extractada  
o modificada, en español o en cualquier otro idioma,  
sin autorización expresa de la editorial.

IMPRESO EN ARGENTINA - *PRINTED IN ARGENTINA*  
Hecho el depósito que marca la ley 11723

## Índice

<i>Entre el viajero y el viaje,</i> por Martín Kohan.....	11
--	----

### FUERA DE LUGAR

#### EPISTOLARIO CON VICTORIA OCAMPO

<i>Carta del 5 de enero de 1951, desde Goyena.....</i>	37
<i>Carta del 17 de marzo de 1951, desde Residencia Sur.....</i>	39
<i>Carta del 13 de abril de 1951, desde Bahía Blanca .....</i>	41
<i>Carta del 15 de julio de 1960, desde México .....</i>	42
<i>Carta del 10 de octubre de 1960, desde La Habana.....</i>	44

### DEBAJO

#### RADIOGRAFÍA DE LA PAMPA

<i>Fisonomía de las poblaciones.....</i>	49
<i>Los pueblos.....</i>	53

## LA CABEZA DE GOLIAT

<i>Esta agitación, sin hacer nada</i> .....	61
<i>Las ocho patas en la cabeza</i> .....	65
<i>Desde el cielo</i> .....	69

## AFUERA

## PANORAMA DE LOS ESTADOS UNIDOS

<i>Miami</i> .....	75
<i>Washington</i> .....	90
<i>Chicago</i> .....	141
<i>San Francisco</i> .....	156

## DIARIO DE EUROPA Y LA URSS

<i>Lucerna</i> .....	165
<i>Zúrich</i> .....	168
<i>Ginebra</i> .....	183
<i>Tula - Yásnaia Poliana (casa museo de León Tolstói)</i> .....	191

## ADELANTE

## MI EXPERIENCIA CUBANA

<i>Por qué estoy en Cuba y no en otra parte</i> .....	201
<i>El deus ex machina</i> .....	205
<i>Imágenes de Fidel Castro</i> .....	208

<i>Che Guevara, capitán del pueblo</i> .....	221
<i>Carta a David Tieffenberg</i> .....	228
<i>El mausoleo de Martí</i> .....	233



FUERA DE LUGAR

## EPISTOLARIO CON VICTORIA OCAMPO\*

Goyena  
5 de enero de 1951

Señora  
Da. Victoria Ocampo  
San Isidro

Respetada y querida amiga:

Ya sobrepasa los límites de la humana capacidad de resistencia, el costo y los sinsabores que representa sostener a pulso la revista *Sur*. ¿Qué puedo yo decirle? Ha hecho usted muchísimo más de lo que nadie habría osado para mantener una publicación fuera de su medio por veinte años. No se puede exigir que una persona construya una cultura; y es como si yo me propusiera, aquí, en los deslindes de la provincia y la pampa, convertir en un vergel el páramo. Lo hago alrededor del rancho, destrozándome las manos. Pero con la arena es imposible luchar. Piense usted, tranquila, en el sacrificio de todo género

\* Tomado de Ezequiel Martínez Estrada y Victoria Ocampo, *Epistolario*, prólogo y edición de Christian Ferrer, Buenos Aires, Interzona, 2013.

que significa la vida de *Sur* a expensas de la suya. La obra está cumplida. Usted verá si debe hacer también lo imposible.

Feliz Año Nuevo le deseamos Agustina y yo, con un cordial apretón de manos de su amigo y compañero

Ezequiel Martínez Estrada

Residencia Sur  
17 de marzo de 1951

Señora  
Da. Victoria Ocampo  
Mar del Plata

Mi querida y respetada amiga:

¡Su carta fue providencial, llegó en el momento oportuno! Después de treinta y dos días de cama, boca arriba con las piernas hechas una llaga, y de rascarlas, pude venir a Buenos Aires. ¡Ni andar, ni vestirme, ni calzarme!

Aquí mi gran amigo, un sabio, el doctor León Sigal, pudo reparar parcialmente los entuertos. ¡Tratamientos absurdos, drogas, intoxicación! En seguida me internaron en la clínica Marini sospechando que tendrían que abrirme unos ganglios espantosos con que estuve defendiéndome de una infección. Y una flebitis consecuencia de inyecciones contraindicadas. Tengo alergia a los medicamentos por vía cutánea y de inyección. Menos mal que el estómago trabaja bien. ¿Y adónde ir de la clínica (200 pesos por día)? Ni hotel, ni casa de reposo, ni fonda. ¡La semana del purismo!

En ese momento me llega su generosa carta. Por supuesto, le escribí a Bianco y hoy —sábado— estábamos instalados, con mi mujer-enfermera, en la hermosa habitación que me ofreció. ¡Mil gracias!

Espero que para el 24 conseguiré lugar en una casa de reposo. Tengo los nervios destruidos. ¡Estuve días sin dormir, días sin noches, con una comezón de arrancarse la piel! No sé

cómo he soportado tantos tormentos. En cuanto pueda moverme, la eximiré de las molestias. ¡Pero me ha salvado usted!

Todavía tengo mi urticaria, más [...] a los medicamentos, más alergia a mil cosas. La piel, un desastre. Con una infección bárbara (caen las uñas), sin poder ponerle otra cosa que aceite [...]. Pero no tengo nada infeccioso ni contagioso. Una alergia infernal.

Del doctor Kaminsky —cuya justa fama también conozco— no vale la pena que se moleste. Me atiende el doctor Marcial Quiroga, que es una respetabilidad completa. No se preocupe más de esto, pues. (En este momento, el joven de la casa me decía que su señora hermana y usted han insistido en este [...]. Gracias.)

No doy más. Cariños de Agustina y un gran apretón de manos, cordial, de su afectísimo

Ezequiel Martínez Estrada

Bahía Blanca  
13 de abril de 1951

Señora  
Da. Victoria Ocampo  
Mar del Plata

Querida y admirada amiga:

Desde ayer estoy en casa, después de un mes de infierno en Buenos Aires y, en total, de tres meses de postración. Por suerte el médico me asegura que con un tratamiento podré curarme en algunos meses.

Nunca olvidaré su hospitalidad en Sur y el cariño con que usted se ha interesado por mi salud. Asimismo serán inolvidables para nosotros las atenciones y el interés bondadoso de sus señoras hermanas Pancha de Victorica y Rosa de Bengolea. Un exquisito dulce de higos, el preguntar todos los días por mí, quedarán para siempre en mis recuerdos.

Gracias a usted por todas sus cariñosas atenciones. Con el afecto de Agustina, reciba un cordial apretón de manos de su afectísimo

Ezequiel Martínez Estrada

México  
15 de julio de 1960

Mi querida y admirada amiga  
Victoria Ocampo:

Le agradezco infinitamente que me invite a escribir en *Sur*, abriéndome de par en par sus puertas, sin brida para mis posibles desmanes. ¿Es posible? ¿Cómo dice usted “aunque escriba contra alguno de nosotros”? ¿Es que esa es mi manera de ser agradecido y reverente con los que estimo y quiero? ¿Cuántos de nuestros escritores, sin duda más felices que yo, han escrito seis libros —con unas 3.400 páginas— de elogios incondicionales a escritores, y todavía por allí trabajos como sobre [Baldomero] Fernández Moreno, etc.? Es usted otra vez injusta conmigo. Pero no la quiero apenar, pues, con palabras dolientes mías, hoy que tan desdichado me siento, decidido a morir fuera de mi patria, donde he trabajado como un borrico para ser escarnecido y finalmente despojado de una pobre cosa que adquiriré con economías de pan y sueño. No, mi amiga, usted, que sabe por lo menos parte de mi inmensa desdicha, no debiera hablarme así.

En fin. Pero como sabe usted que algún don tengo de agorero, pienso que también mis quejas la molestarán, y que en vez de compadecerme, se irritará usted contra mí. No importa. Sabe usted que tanto Agustina como yo tenemos devoción por usted, y que nada jamás me inducirá a desconocer sus grandes dotes humanas y de artista.

Si tuviese ánimos; sobre todo si pensara escribir una línea más en mi patria ingratisima, le mandaría algo para *Sur*. Pero no; no puedo.

Cariños de Agustina, y de su afectísimo, S.S.

Ezequiel Martínez Estrada

PS: En estos días cambiamos de casa. Le mandaré el nuevo domicilio. Hasta ahora estamos en Antonio Caso 82 (s-c).



La Habana  
10 de octubre de 1960

Querida y noble amiga Victoria Ocampo:

Llegué a La Habana esperando hallar la respuesta a la revista *Atlántida*, que me prometió, y en cambio hallé un ejemplar que me mandaron de Bahía Blanca.

Supongo que habrá recorrido algunos párrafos como para darse cuenta del poco valor que los sesos y otros órganos tienen en los frigoríficos de las letras argentinas. Esas cosas no se escriben ni se publican en ninguna parte del mundo donde se conoce la imprenta. Sobre lo que dice ese pobre infeliz cuyo oficio es el de profanador de sepulcros y aquel otro al que le importa un pito que yo esté vivo o muerto, o el que me insulta y desafía a mis parientes y amigos a duelo criollo, de nada falta. Solo falta de vergüenza y de nobleza.

En mi carta le agradecí el envío del ejemplar dedicado de *El algarrobo*; no le dije qué impresión me produjo ese ejemplar magnífico de un mundo silencioso rodeado de voces y sonidos estridentes. Creo que usted es en cierto modo ese árbol y que, pensándolo o no, usted lo ha sentido, como es justo. Es lo único que le puedo decir; el resto lo habrán dicho otros.

Último inciso: he llegado a pensar que su falta de respuesta pueda deberse a que no ha recibido usted con agrado que pensara yo escribir un libro sobre usted. He recapacitado más tarde y reconozco que no soy yo el biógrafo ni el panegirista indicado. Sé poco y acaso incurriera en pecados de la especie que me atribuyen los teólogos de la nacionalidad. Olvidemos la osadía, pues. Y sigamos cada cual su camino.

Ahora estoy en Cuba, donde todo un pueblo mira con la cabeza levantada a los gerentes y administradores de la miseria del Caribe. Por ese pueblo trabajaré, que ha sido castigado, expoliado y humillado.

Adiós, mi querida amiga. Agustina le envía un fraternal abrazo. Yo, mi bendición.

Ezequiel Martínez Estrada

PS: ¿Sabe usted que el 20 de julio asaltaron mi departamento de Buenos Aires, y días después, mi casa de Bahía Blanca, donde quedó mi cuñada casi ciega? No solo me despojan los caranchos del Foro, sino que me roban los que pueden hacerlo sin temor.

Otro: Me han reconfortado muchísimo su declaración en el asunto Eichmann y su enternecedor homenaje a Ana Frank.

¿Se publican allí los juicios que han merecido nuestros representantes en la OEA, en la ONU y en la reunión para Defensa del Continente? Eso sí que es mostrar al vecino los trapos sucios.

Casa de las Américas  
Calles G y 3ª. —Vedado—  
La Habana (Cuba)

Esta edición de *Cambio de dirección. Escritos en viaje*,  
de Ezequiel Martínez Estrada, se terminó de imprimir  
en el mes de julio de 2021 en los Talleres Gráficos Elías Porter,  
Plaza 1202, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.  
La tirada fue de 2.000 ejemplares.

*Cambio de dirección* entrega una selección de textos de Ezequiel Martínez Estrada, uno de los ensayistas más importantes y prolíficos de Argentina, que recoge las impresiones suscitadas por los lugares que visitó o habitó durante toda su vida. A través de ese recorrido, es posible reconstruir los diversos momentos de un pensamiento tan original como profético.

Entre su infancia y su muerte en la provincia de Buenos Aires, el trayecto por distintas ciudades de América y Europa permite comprobar los cambios intelectuales y políticos que lo condujeron desde el fatalismo, con el que interpretó la realidad nacional, hasta el antiimperialismo que sostuvo en los últimos años. De esos cambios dejó constancia en sus ensayos sobre Estados Unidos y Cuba, en los que narró sus experiencias de viaje, sus expectativas y sus disconformidades. Y también, más sucintamente, en varias de las cartas personales que le escribió a Victoria Ocampo, con quien mantuvo, pese a sus diferentes puntos de vista, una relación profesional y amistosa. La inflexión final de sus ideas se encuentra en el diario redactado en su visita a la Unión Soviética, inédito hasta hoy. A la luz de estos escritos, la interpretación sobre el espacio nacional de sus ensayos más conocidos, como *Radiografía de la pampa* y *La cabeza de Goliat*, puede leerse desde una nueva perspectiva.

Como afirma Martín Kohan en su revelador prólogo al relacionar las etapas de su obra intelectual con sus sensaciones como viajero: para Martínez Estrada, “cuando se viaja, lo mejor es quedarse. Ni el poder de adaptación de los ubicuos ni la pasión de ajenidad de los turistas, sino hacer del *viajar* un *estar*: traducirlo a permanencia”.

ISBN 978-987-719-252-0



9 789877 192520